



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°1189 ★ 1° de julio de 2026 ★ \$ 4.000

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores

ORGANIZACIÓN DESDE LAS BASES PARA DEFENDER LAS CONQUISTAS



ORGANIZACIÓN DESDE LAS BASES PARA DEFENDER LAS CONQUISTAS

Un mundo convulsionado. Un estado de guerra imperialista (tanto en el plano económico como militar) que no tiene visos de solución en los marcos del modo de producción vigente.

Una crisis capitalista en nuestro país que se muestra en una dimensión importante.

Los reacomodamientos de los sectores burgueses, ya lanzados abiertamente hacia las elecciones del año próximo, son la manifestación de las contradicciones entre facciones que tienen como trasfondo qué sectores se ven más o menos beneficiados con el gobierno de Milei.

La orientación de una reconversión productiva hacia los sectores de la energía (petróleo, gas, distribución), minería, agroindustria y sectores financieros deja en evidencia que quedan en el camino importantes sectores productivos ligados a la industria manufacturera. Lo que los medios denominan “industrialización” no es más que **una aceleración del proceso de concentración y centralización de capitales** que, a pesar de las intrincadas alianzas del capital en distintos sectores de la economía, arroja agrupamientos del capital que se posicionan mejor que otros en esa carrera.

Estamos atravesando un período en el que se está gestando una nueva división internacional del trabajo, en donde, por un lado, podemos mencionar el ascenso de China y la decadencia de Estados Unidos. Mencionamos países, pero, en realidad, se trata de conglomerados capitalistas que trascienden las fronteras de los mismos, aunque la disputa se ve hoy cristalizada en el marco de la guerra comercial entre esos países.

La nueva división internacional del trabajo que está pujando por imponerse se da en el marco de un exceso de capital en el mundo. Los capitales asentados en China necesitan rebasar las fronteras y ganar nuevos mercados, dado que el volumen de mercancías producido en dicho país no encuentra colocación en los mercados tradicionales (mercado interno chino y zonas de influencia). Lo mismo sucede en Europa y Estados Unidos. Las guerras comerciales, que devie-

nen cada vez más en guerras armadas para dirimir mercados, son una necesidad desde el punto de vista capitalista frente al exceso de capacidad productiva instalada en el mundo.

Así nos encontramos en Argentina con intentos de formar distintas alianzas comerciales (OCDE, Mercosur-Unión Europea, acuerdos puntuales con China, etc.) que no se integran entre sí, sino que en un punto son contradictorias y en disputa.

Es en este contexto que tenemos que entender la recesión local. Según un informe del Observatorio PyME -entidad controlada por el grupo Techint- la destrucción de la capacidad instalada en la pequeña y mediana empresa no tiene vuelta atrás. Podríamos decir que el descenso de la utilización de la capacidad instalada en determinados segmentos de la producción constituye una “nueva normalidad”.

Nueva división internacional del trabajo, en el marco de una crisis de superproducción global ¿Cuál será la resultante para la Argentina? ¿Una reestructuración física del aparato productivo, con desarrollo exclusivo de sectores para la exportación ya mencionados, sin recomposición de otros segmentos productivos que serán superados por la competencia internacional?

Este proceso está en pleno desarrollo y, en esta nueva etapa de concentración económica, hay una disputa de capitales que todavía no está cerrada ni definida. Como ejemplo podemos mencionar la industria del neumático, en donde grandes empresas como Bridgestone o Pirelli están dando una lucha con-



tra la producción instalada en China que no solo se da en Argentina, sino en el mercado global de capitales.

Debemos remarcar que una cosa es la reestructuración del entramado productivo, y de la división internacional del trabajo, y otra el problema del capital. El cierre de empresas no refleja otra cosa más que **un proceso de concentración donde los capitales vendedores determinan el nuevo curso de las inversiones de capital**. En algunos casos, esas inversiones van a parar a “comerse” a la competencia, y en otros, apunta a la inversión en otras esferas de inversión.

Por ejemplo, Arcelor-Mittal está invirtiendo en energía, al igual que Madanes Quintanilla. El grupo Techint además de energía reorientó sus inversiones hacia la producción petrolera. De nuevo, aquí hay ganadores y perdedores, que todavía no están claros. Hay una disputa abierta.

Pero, en cualquier caso, el capital reorienta inversiones hacia otros sectores de la producción, que hoy por hoy, aparecen como los más atractivos para el capital global; mientras que otros nichos productivos o esferas de inversión (como la industria metalmeccánica tradicional, línea blanca o textiles) sucumben ante el nuevo escenario de competencia internacional.

Está claro que no podemos adelantarnos al futuro y predecir cuál será la nueva forma que adquiera la estructura productiva en Argentina y qué tan profunda será su transformación dado que **es un proceso en pleno desarrollo**.

CRISIS PERMANENTE

El capitalismo se encuentra en una etapa de crisis permanente, atravesada por la competencia capitalista, la lucha por los mercados, y la guerra como

forma de dirimir disputas. Hablar de crisis permanente significa que no podemos esperar una “normalización” de la situación económica en el futuro inmediato. Aquí con un cambio de gobierno no se va a “normalizar” nada, sino que la propia burguesía en crisis atiza a la misma como forma de dirimir sus disputas. Este aspecto es importante para transmitir en la lucha clases: la incertidumbre generada por esta situación llegó para quedarse. La crisis del capital se traduce en crisis social, y no hay salida electoral ni “lluvia de inversiones” que lo vayan a modificar. La crisis e incertidumbre social también serán permanentes, y **la única certeza es la lucha de clases**.

No están en juego las reformas que atacan las condiciones de vida del proletariado. Lo que se disputan las facciones del capital monopolista son los negocios y si ese proceso de concentración y centralización, que beneficia a unos sobre otros, se consolida o no. Nos referimos a que, si en el futuro los sectores de la economía que se consolidarán como los más favorecidos lograrán imponer el sometimiento de otras facciones y, como consecuencia, la matriz productiva de Argentina se afianza hacia los negocios directamente vinculados a la exportación de los recursos naturales, con una economía más direccionada hacia los servicios, en perjuicio de otros sectores productivos. Debe investigarse a fondo el desarrollo de esta cuestión, dado que la reconversión del aparato productivo del país trae consecuencias directas sobre cuáles serán los sectores estratégicos de la economía hacia adelante.

En este marco de cambios estructurales debemos analizar las contradicciones abiertas en el seno de la clase dominante, base material para un agravamiento de la crisis política de la misma.

Esa crisis exhibe una guerra a cielo abierto, con denuncias de corrupción que van y vienen, intervenciones “selectivas” de la justicia para perjudicar a uno u otro sector, la pelea por los nombramientos de jueces y fiscales, que abren grietas cada vez más grandes hacia el interior del gobierno.

Como siempre decimos, **la crisis política en este escenario es irresoluble**. Sin embargo, es imprescindible volver a señalar que dicha crisis encuentra a la burguesía monopolista unida contra su enemigo principal: el proletariado.

¿QUÉ PASA EN LA RESISTENCIA?

Todas las facciones políticas exhiben una conducta homogénea respecto a las reformas que atacan las conquistas y demandas sociales. Más allá de actitudes de denuncia, el conjunto de la institucionalidad burguesa acata el eje rector del programa y ninguno está dispuesto a cometer la osadía de “sacar los pies del plato”. La defensa de la institucionalidad va de la mano de la defensa o la aprobación de hecho del plan de ajuste contra las mayorías.

En ese sentido, debemos prestar atención a una nueva andanada de ataques al proletariado por parte de la burguesía con la aplicación concreta de la reforma laboral. El llamado a la discusión de más de 400 convenios laborales debe actuar como disparador de **la organización desde las bases para defender las conquistas, como un piso innegociable**.

En ese contexto, la etapa de resistencia ha venido mostrando alzas y bajas en sus manifestaciones a lo largo y ancho del país. El grado de rechazo hacia las políticas de Milei y su gobierno, incluso de sectores que lo votaron y creyeron en sus promesas, ha ido en aumento desde inicios de este año. Eso es palpable en los lugares de trabajo y las barriadas.

Reafirmamos que la resistencia se sostiene y que la intención del enemigo de clase, de propinar una derrota política al proletariado, no ha logrado su objetivo. En ese sentido, también reiteramos que las alzas y bajas en la lucha de las masas, siguen una tendencia de ascenso atravesada por períodos de mayor y menor intensidad.

Pero **el grado de rechazo no se traduce todavía en un aumento del volumen y densidad de las luchas y de la disposición a la organización**. Si bien es correcto tener siempre presente que una característica de la etapa de resistencia es, precisamente, la manifestación de vaivenes en su desarrollo, es imprescindible prestar mucha atención a la situación de masas para definir las tareas principales del momento. Porque mientras en la superficie aparenta “no pasar nada”, por abajo se revela una dinámica que todavía no se expresa en esa superficie.

Podemos señalar, como una línea para ese análisis que no excluye otras, que la transición entre el rechazo con lo institucional en todas sus formas (que se acentuó en los últimos meses, sobre todo, luego de la aprobación de la reforma laboral), hacia la ruptura encuentra escollos en aspectos que hacen a la preponderancia de la ideología burguesa y pequeño burguesa en el seno del movimiento de masas y, en particular, la clase obrera.

La crisis de representatividad, expresada en las luchas autoconvocadas, no establece que la lucha política debe seguir ese sendero de organización independiente. Amplios sectores de masas, a la vez que son críticos acérrimos de los partidos del sistema y de los sindicatos traidores, todavía se muestran, en los hechos, expectantes de la aparición de “nuevos” representantes que terminen de sustituir a los “viejos”. Se manifiesta así un complejo tránsito que, si bien nunca sostuvimos que sería dado de manera automática, es necesario analizarlo a la luz de las experiencias que se vienen desarrollando.

Dicho tránsito debemos atravesarlo sosteniendo la agitación y la propaganda, llevando y debatiendo las ideas comunistas en el seno de la vanguardia, impulsando iniciativas políticas permanentes, apuntando a la organización de las fuerzas (aunque todavía sean minoritarias) como elementos indispensables para la transformación en el marco de la irremplazable experiencia y ejercicio de lucha que debe hacer el movimiento de masas y, en particular, la clase obrera para ponerse al frente del enfrentamiento político en el momento actual. ★

La crisis de representatividad, expresada en las luchas autoconvocadas, no establece que la lucha política debe seguir ese sendero de organización independiente. Amplios sectores de masas, a la vez que son críticos acérrimos de los partidos del sistema y de los sindicatos traidores, todavía se muestran, en los hechos, expectantes de la aparición de “nuevos” representantes que terminen de sustituir a los “viejos”.



¿CÓMO SE SOSTIENE ECONÓMICAMENTE NUESTRO PARTIDO?

«Nuestro Partido se sostiene con el aporte exclusivo de las masas, producto del trabajo político entre las mismas. Cada miembro del partido realiza un aporte mensual. Éste es obligatorio y alcanza el equivalente a un jornal del salario o ingreso de cada miembro. No aceptamos donaciones y/o contribuciones de empresas, fundaciones, ONG, ni instituciones estatales; tampoco el Partido cuenta con empresas ni organizaciones que se dediquen a generar dinero para sostener la organización. Ésta es una regla inquebrantable que nuestro Partido lleva adelante para sostener, en la práctica, su independencia política y su compromiso único con la clase obrera y el pueblo».

(SOBRE EL SOSTENIMIENTO PARTIDARIO Y FINANZAS, art. 13, Estatuto del Partido Revolucionario de los Trabajadores)

El sostenimiento de un partido de la clase obrera, así como la lucha por la emancipación de la misma, es obra de dicha clase. Decidirse a luchar por el poder, a construir su Partido y organizarse en él para llevar adelante las políticas revolucionarias, son parte intrínseca de las tareas que obreras y obreros de vanguardia asumen, como condición para construir su propia herramienta política sin condicionamiento de ningún tipo.

Esa concepción ha sido sostenida por nuestro Partido desde su fundación. Los recursos económicos para poder llevar adelante la actividad política son producto del trabajo entre las masas. No hay otro fin que no sea el sostener el compromiso indeclinable con nuestra clase y nuestro pueblo.

Cada militante del Partido efectiviza mensualmente el equivalente a un jornal como cotización ordinaria. Esos aportes son utilizados para financiar la acción del Partido en la propaganda, la logística e infraestructura necesarias para su funcionamiento permanente. La cotización es una acción consciente por la cual, del salario ganado con el trabajo para aportar al sostén de nuestras familias, se destina una parte del mismo para garantizar la construcción del partido de la clase obrera.

Además de ello, nuestro Partido recibe aportes de simpatizantes y colaboradores que ayudan a los fines mencionados y que son valiosos y valorados pues son indispensables para que la organización no solamente funcione cotidianamente, sino también para afrontar nuevos planes que fortalezcan la construcción del Partido y su crecimiento.

De allí que hemos lanzado una Campaña Financiera Nacional, en el marco de la conmemoración del 50° aniversario de la caída de Mario Roberto Santucho y la Dirección Histórica del PRT, con un bono/sticker cuyo valor es de 10.000 pesos.

Con esta Campaña nos proponemos acrecentar la cantidad y la calidad de las colaboraciones monetarias a nuestra organización, convencidos que esa es la única forma de construir una herramienta de forma genuina, independiente de cualquier



condicionamiento, con el único compromiso de seguir organizando la lucha de clases para lograr el poder y la construcción del socialismo en la Argentina.

Sabemos y sufrimos las mismas dificultades que sufre el pueblo trabajador en estas épocas de ajuste contra nuestras condiciones de vida. Sin embargo, no dejamos de confiar en la voluntad y acción de cambio de las masas. En este caso, aportando a la Campaña con la conciencia de estar aportando a hacer crecer la lucha revolucionaria a través de la colaboración con nuestro Partido.

Nuestra militancia ofrecerá en cada lugar de trabajo, estudio y vivienda los bonos para hacer efectiva la contribución. En el caso de quien quiera colaborar por fuera de esos medios, llamamos a ponerse en contacto a través de nuestro correo (pwtweb@gmail.com), o por mensaje privado en nuestras redes, para indicarte cómo poder hacerlo. ★

COLABORÁ CON LA CAMPAÑA FINANCIERA DEL PRT. TU APORTE ES INDISPENSABLE PARA SOSTENER Y SEGUIR CONSTRUYENDO EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN EN LA ARGENTINA.

MYRIAM BREGMAN, EL FIT-U Y LAS ELECCIONES

Durante las últimas semanas se ha instalado un debate en algunos sectores sociales: el crecimiento de la imagen positiva de Myriam Bregman y la posibilidad -real, o aspiracional- a un reposicionamiento electoral del FIT-U. ¿Qué significa todo esto? ¿Un gobierno del FIT-U se plantea como una opción revolucionaria para nuestra clase?

En primer lugar, tenemos que decir que el crecimiento de la imagen positiva de Bregman es un subproducto de la bancarrota del peronismo, que está más abocado a votarle leyes a Milei y garantizarle gobernabilidad mientras dirime sus disputas internas de cara al 2027. En tanto, la burguesía le dio un impulso a la imagen de Bregman. Entiéndase, no estamos diciendo que las encuestas son falsas, sino que en ellas incide que los propios medios de la burguesía le dan aire a la candidata del PTS, cosa que no sucede, por ejemplo, con trabajadores en conflicto; ni un medio nacional difundió la huelga docente autoconvocada en Chubut, pero dedican horas de aire al “emergente electoral” que casualmente habla de todo menos de los procesos concretos de ruptura con la burocracia de los sindicatos.

Hay que decirlo sin pelos en la lengua: la campaña que el peronismo llevó a cabo en 2018 para darle gobernabilidad a Macri y frenar los conflictos sindicales y sociales que había, hoy la está aplicando la burguesía con el FIT-U, con Bregman. “Hay 2027”.

Ahora bien, una cosa es lo que impulsa la burguesía, otra muy distinta es cómo una organización política aprovecha la situación para plantarse políticamente. ¿El FIT-U está pensando en las elecciones o aprovecha la ocasión como “tribuna” para difundir un programa socialista?

Semanas atrás el PTS publicó un “Manifiesto”, una suerte de relanzamiento de su planteo programático, en donde expresan qué harían si en 2027 obtuvieran un triunfo electoral. Podemos entenderlo como un programa actualizado. Más allá de alguna crítica de conceptos que no compartimos (“industricidio”, “Nueva Clase Obrera”, etc.) el Manifiesto sintetiza nuestras principales diferencias con esa izquierda:

1) No se refiere, ni en lo más mínimo, **al problema del Estado**. Los comunistas no queremos ocupar la administración del Estado burgués (gobierno=administración del Estado), los comunistas queremos destruir este Estado para levantar, sobre sus ruinas, nuestras propias instituciones de clase ¿Vamos a dejar la seguridad en manos de las fuerzas represivas que manejan el narcotráfico en los barrios? ¿Vamos a someter el pago de la deuda externa a un proceso judicial? ¿A este poder judicial?

Aunque no lo mencione explícitamente, el PTS no ignora este

problema, y habla de “romper con este régimen y sus instituciones”, aunque a cada paso nos propone como ruta de ruptura ¡Utilizar instituciones propias del régimen!

Hay varios ejemplos, pero el más absurdo es, justamente, el de su planteo sobre el poder. El PTS expresa que la clase obrera no está movilizadora como para asumir el poder, por lo tanto, el nuevo gobierno debería tomar medidas para encarar ese cambio institucional y desplazar de allí al poder de la burguesía ¿Cómo se realizaría ese camino hacia el cambio institucional? Mediante la convocatoria a una Asamblea Constituyente. Veamos ¿Qué significa exactamente una Asamblea Constituyente? No es, ni más ni menos, que una convocatoria electoral al sistema de partidos políticos para hacer una reforma constitucional. Sí, leíste bien, una convocatoria **al sistema de partidos burgueses**, no una asamblea de delegados obreros ni nada por el estilo.

Otro aspecto que hay que señalar en este punto es la ausencia total de la clase obrera en los debates que giran en torno al problema del poder. Es que, para el PTS, así como para todo el FIT-U, la revolución no la hacen las masas, sino los aparatos que, desde el gobierno, traccionan reformas constitucionales para beneficiar a los trabajadores.

2) El programa que se levanta -tanto desde el FIT-U en general, como en particular en el “Manifiesto del PTS”- representa el mismo pantano institucional: **una serie de reivindicaciones aspiracionales**. No es un programa de lucha, un programa que plantee cuáles son las tareas para la clase obrera, sino un punteo de reivindicaciones sobre las cuales más o menos todos podríamos adherir y ya.

La mayoría de estas reivindicaciones ni siquiera están formuladas de manera acabada. Por ejemplo, se habla de “nacionalización” de determinados sectores, sin aclarar si se trata de expropiaciones¹ o de adquisición de empresas a cambio de indemnizaciones, modificaciones en la composición de capital (incorporando burgueses “nacionales”), etc.

Pero más allá de esos detalles, son programas que no se paran desde la movilización de la clase trabajadora, sino desde la instrucción gubernamental. Un verdadero programa de poder solo puede ser un programa que indique claramente cuáles son los pasos de lucha para la clase, y el PTS como programa de acción está planteando ¡Una Asamblea Constituyente de carácter burgués!

Se explica así la ausencia de un problema tan crucial como el del Estado. Un problema que no hace sólo a cómo los comunistas nos proponemos destruirlo para construir un Estado proletario sino, además, la permanente explicación a las masas del carácter clasista del Estado, el papel del mismo para ejercer la dominación de la burguesía, qué tipo de Estado debemos aspirar a construir desde la organización del poder desde abajo, el papel de las masas en esa construcción y, en definitiva, en la lucha por el poder.

El otro debate que plantea el PTS en su “Manifiesto”, cuyo guante ha sido recogido por el resto de la izquierda, es la formación de un Partido de Trabajadores. No queda claro si el planteo es transformar el FIT-U en un partido unificado con tendencias políticas (el MST es muy claro en su propuesta afirmativa respecto a esto, pero en declaraciones posteriores de Emilio Albamonte (PTS) aparentemente descartan este planteo²), o en un armado más amplio que incluya sectores del progresismo. De hecho, la crítica de varias organizaciones de la llamada izquierda es que llaman a construir un “Partido de trabajadores” pero ni hacen convocatorias, ni dicen exactamente cómo pretenden impulsarlo. En fin, política declamativa para salir del paso.

Conviene detenernos un poco más en el problema **partido**. El manifiesto plantea, expresamente, la construcción de un partido que se convierta en “alternativa de poder”. Esa definición encierra de por sí una concepción burguesa, reformista y “partidista” de la toma del poder (rayana casi exclusivamente en lo electoral) y no la necesidad de un partido de combate que, desde la organización del doble poder dispute y gane la dirección política de la revolución que harán las masas, y no el partido. El partido revolucionario la puede dirigir políticamente, pero el poder real solo reside en los organismos de poder de la clase. Una “alternativa de poder” solo puede existir si existe un poder obrero, no un triunfo partidario.

Por otra parte, en un documento publicado en el que se analiza el FreSu (Frente de Sindicatos Unidos), podemos leer: “Por eso desde el PTS y sus agrupaciones hemos planteado hace más de un año la necesidad de que los sindicatos y organizaciones que rechazan el pacto de la CGT-Milei y critican al PJ y sus gobernadores por haber traicionado cualquier resistencia, **se abran a la discusión sobre la necesidad de poner en pie un Partido de la clase trabajadora** el cual consideramos debe tener un programa para **que la crisis la paguen los empresarios**. Es la forma de hacer pesar nuestra fuerza también en el terreno político, con un programa discutido democráticamente.”

En primer término, un aspecto central: en ningún momento habla de la necesidad de combatir y destruir a la clase opresora, enemiga de la clase obrera, la burguesía. Por eso hablan que la crisis “la paguen los empresarios” y no de expropiar al gran capital abiertamente.

Además, en otras palabras, están planteando la incorporación de los sindicatos “opositores” a ese debate. Y esto es importante: el debate no es hacia las bases obreras, que no cuentan hoy con una organización institucional que represente sus intereses, aunque sea económico- corporativos, sino a las di-



recciones de ese aparato que son hoy los sindicatos. Es un debate hacia arriba, hacia los mismos responsables de dejar pasar el ajuste y la reforma laboral; es una forma trastocada de “exigirle” a las burocracias que se pongan al frente -o al menos que se incorporen- a la lucha de clases en favor de la clase obrera, cuando han demostrado, perfectamente, situarse de la vereda opuesta. Una hermosa adaptación de la consigna, reiteradas veces sostenida por el PTS, de “exigirle” a la CGT la huelga general.

Así lo confirma en una entrevista el propio Emilio Albamonte, dirigente del PTS: “**la posibilidad de que surja un partido basado en los sindicatos es una hipótesis que no está descartada hacia futuro**, dependerá de si se dan procesos de radicalización en los sindicatos y demás organizaciones de masas. Es una discusión que no está del todo saldada”.

Los resaltados en negrita reviven las concepciones *morenistas* sobre los sindicatos y el partido. Por supuesto, con planteos no tan absurdos como los de Nahuel Moreno que, en las décadas del 50 y 60, sostenía: “nuestra línea política era que los sindicatos y la CGT tomaran el poder por medio de una huelga general insurreccional... La burocracia impidió que fuera así”. Esta concepción que fue debatida y derrotada en el IVº Congreso de nuestro Partido dado que la misma negaba el papel del partido como vanguardia de la clase obrera para organizar la lucha de clases y, al mismo tiempo, sepultaba la estrategia de lucha por el poder, dejando de lado las concepciones leninistas sobre esas cuestiones cardinales de la revolución.

Aquellas concepciones *morenistas* que hacían eje en el “entrismo en el peronismo” (una clara propuesta de la burguesía) pueden verse reeditadas hoy con el accionar de la conducción del SUTNA (en manos del PO) y su “entrismo” en las instituciones burguesas.

El deseo de que los sindicatos se integren (o, peor aún, desde los mismos se construya) al partido revolucionario es una muestra del más absurdo economicismo tan combatido por Lenin en su obra “¿Qué hacer?”. El revolucionario ruso no negaba el trabajo del partido dentro de los sindicatos como un medio para

que las ideas revolucionarias lleguen a las amplias masas obreras, pero al mismo tiempo argumentó (y demostró en la práctica) la necesidad de un partido político integrado por la vanguardia de la clase obrera, por aquellos hombres y mujeres que asumen las ideas del comunismo y se organizan en su partido para dotar al conjunto del proletariado de una estrategia revolucionaria a través de todas las formas de lucha. Combatiendo de esa forma las concepciones espontaneístas o seguidistas de las masas.

La propuesta de construcción de un partido “de la nueva clase trabajadora” está en las antípodas de las concepciones leninistas sobre partido. Porque diluye a la clase obrera (vanguardia material del conjunto del proletariado) dentro de una “Nueva Clase Trabajadora”, confundiendo los cambios que se han dado en las formas de trabajo con la existencia y plena vigencia de una clase que es puesta a la vanguardia de la producción capitalista por la propia burguesía. Como consecuencia de ello, niega la necesidad de un partido que nuclea a la vanguardia de la clase obrera para organizar la lucha de clases, reemplazando esa necesidad por un partido de masas de cuño socialdemócrata.

En pocas palabras, la concepción burguesa de que un partido va a resolverle a la clase obrera y al pueblo oprimido lo que sólo esa unidad de clase con sus organizaciones políticas de masas y su partido revolucionario al frente deben protagonizar.

Sigamos ¿Cómo se proponen “canalizar” este crecimiento en las encuestas?

De manera posterior al tercer fin de semana de mayo -momento en el que se sucedieron en paralelo congresos del PO, del MST y de IS- el planteo fue tomando forma: conformar Comités de apoyo a Myriam Bregman. Así la lanzaron, y frente a las críticas que les cayeron cambiaron la propuesta: Comités para apoyar al FIT-U y canalizar la simpatía hacia Myriam Bregman “para apoyar cada conflicto, impulsar campañas de solidaridad y unir fuerzas para que las luchas triunfen”³. El PO por su parte plantea que hay que llamar una “Asamblea Nacional del FIT-U”. Para ellos estos comités tendrían, más o menos, las mismas características “(...) impulsar la lucha en cada lugar de trabajo, de estudio y en cada barrio, por las reivindicaciones urgentes de los trabajadores y la juventud y, en simultáneo, avanzar en una elaboración política y programática.”⁴

En este sentido, existe una ambigüedad en la formulación de los partidos del FIT-U. En la propaganda política se plantean los comités como organizaciones de apoyo al FIT-U, para “canalizar la simpatía”. En esta línea la trampa es muy clara, porque la idea de comités de base está muy bien, pero estas convocatorias no son comités de base, es decir, organizaciones amplias, de masas, de carácter local, que puedan traccionar los conflictos y funcionar como pequeños órganos de poder. No, el planteo que hacen las fuerzas del FIT-U es **convocar reuniones amplias de carácter partidista**, es decir, embanderados por el FIT-U y sus partidos.

Al hacer este planteo, tenemos que decir las cosas por su nombre: son comités electorales, no políticos, porque en el ejercicio práctico terminan excluyendo trabajadores de base, limitando el accionar político a la iniciativa del frente electoral. No es de extrañar, porque el planteo ideológico de fondo de la iz-

quierda reformista en Argentina es que los partidos deben controlar a la clase obrera, en lugar de empoderarla. Por eso jamás se proponen construir organizaciones de masas, es decir, organizaciones más amplias que los partidos políticos y su red directa de influencia -y no estamos hablando aquí de “negar la participación de los partidos” ni sandeces por el estilo- porque la concepción de poder que tienen es electoral y, en última instancia, reformista.

En el FIT-U (y el PTS es un abanderado en este sentido) se habla mucho de la “autoorganización” de las masas. Sin embargo, en las universidades, por ejemplo, se dedican a boicotear a los autoconvocados y correr detrás del sistema de los centros de estudiantes; en conflictos como el de FATE actuaron como burocracia (PO en el SUTNA) o bien se negaron a romper con el mismo por los acuerdos superestructurales (MST y PTS) situación que se repite en general en los sectores industriales, en donde se limitan a “exigirle” a las burocracias sindicales, en lugar de emprender el camino de la lucha concreta con medidas de acción directa.

Queremos ser claros: por más vuelta argumentativa que se le dé al tema, el emergente electoral de Myriam Bregman es una reedición del “hay 2019” que utilizó la burguesía para generar expectativas de una salida vía el peronismo durante la crisis del gobierno de Macri. Hoy, frente al vacío político que hay en Argentina, la imagen de Bregman crece, con una mano importante de la burguesía a través de sus medios de comunicación. Por su parte, los partidos del FIT-U, aunque intentan darle un rodeo teórico al asunto, carecen de un verdadero planteo de poder: no hay un programa de lucha, tan sólo una reedición de las “exigencias a la CGT”; tampoco hay medidas que planteen abiertamente eliminar la propiedad privada. Lo único que hay, es lo de siempre: un pliego reivindicativo y políticas organizativas para engordar el aparato electoral.

Para nosotros, y en términos muy generales, en la lucha de clases de lo que se trata es de profundizar la ruptura con la institucionalidad burguesa, rebelarnos frente al orden establecido. Y los partidos del FIT-U hacen todo lo contrario: donde aparece una organización independiente de la clase, trabaja por “reencausarla” hacia la disputa institucional, boicoteando así el desarrollo de cualquier alternativa revolucionaria. Una verdadera trampa en contra de los intereses de la clase obrera.

No nos cansaremos de señalar que el verdadero poder de nuestra clase, en unidad con los sectores oprimidos del pueblo, se construye en un proceso revolucionario de lucha y no a través de las leyes e instituciones de la clase que nos sojuzga. ★

1 Aquí tomamos el término *expropiación* al igual que *confiscación*: sin pago ni indemnización al privado.

2 <https://www.laizquierdadiario.com/De-nuevo-sobre-como-aprovechar-la-ubicacion-de-Myriam-Bregman-y-la-izquierda-en-la-situacion>

3 <https://www.laizquierdadiario.com/Vos-haces-falta>

4 <https://prensaobrera.com/politicas/fuera-milei-huelga-general-construyamos-una-alternativa-de-la-izquierda-y-los-trabajadores>

19 DE JULIO: A 50 AÑOS DE LA CAÍDA EN COMBATE DE MARIO ROBERTO SANTUCHO y LA DIRECCIÓN HISTÓRICA DE NUESTRO PARTIDO

Reproducimos el documento conjunto que se leyera el año pasado en el acto realizado en Av. Mitre y Laprida, Villa Martelli, en homenaje a nuestros compañeros.

“ Compañeros, compañeras, camaradas: lo primero que tenemos que decir es que, hablar de Mario Roberto Santucho, de la dirección histórica del PRT, o de los caídos y caídas en Villa Martelli es hablar de la construcción de un partido proletario en la Argentina, es hablar de miles y miles de hombres y mujeres de nuestro pueblo que llevaron a lo más alto un proyecto político revolucionario, con independencia política y de clase.

Porque fueron esos compañeros y compañeras que cayeron combatiendo en Villa Martelli y miles más los que ofrendaron la vida y su libertad, padecieron la tortura, el exilio, el asesinato de familiares, el secuestro de sus hijos e hijas, todo en pos de conquistar una sociedad de hombres y mujeres libres de la explotación y la opresión de este sistema capitalista inhumano, perverso y asesino.

El “Robi” y esa generación de revolucionarios y revolucionarias luchaban abiertamente por el poder para construir el socialismo, única posibilidad de conquistar una vida digna para el conjunto de las masas explotadas y oprimidas. Como lo hicieron otras organizaciones hermanas y sus mártires, que también fueron parte de la lucha para lograr el sueño de una patria socialista.

Y esto que planteamos, lo hacemos lejos de cualquier bronce o recuerdo nostálgico de tiempos pasados. El “Robi” y los compañeros y compañeras que cayeron acá -a un par de cuadras de este lugar donde estamos realizando este acto, recordatorio y homenaje- estaban allí aquel 19 de julio de 1976, con la decisión y la señal clara de dar los primeros pasos concretos y materiales para construir, con otras organizaciones hermanas, una opción revolucionaria de poder en la Argentina.

Hablar de Santucho y de los compañeros y compañeras es hablar de la construcción colectiva del



PRT; es hablar del IV° y del V° Congreso; es hablar de “Poder burgués y poder revolucionario”; es hablar de los cañeros y zafreros tucumanos; es hablar de la Compañía de Monte Ramón Rosa Giménez; es hablar del Villazo y el desarrollo del poder local; es hablar del impresionante proyecto y puesta en funcionamiento de la imprenta de Córdoba; y es hablar de la construcción de algunas herramientas que se desplegaron y pusieron de pie en aquella etapa: el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), el Frente Antimperialista por el Socialismo (FAS), el Movimiento Sindical de Base (MSB), la Juventud Guevarista (JG), el Frente Antimperialista de Trabajadores de la Cultura (FATraC), la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), todos hitos históricos en los que Santucho, Secretario General del PRT, en el Prólogo al V Congreso de 1973, escribió que, por “la hábil intervención dirigente del partido marxista-leninista y los dos tipos de organizaciones revolucionarias fundamentales por el creadas y dirigidas, el Ejército Revolucionario del Pueblo y el Frente de Liberación Nacional”. Ideas estratégicas que en Poder y Poder se completan al decir que ese “partido proletario de combate llevará al triunfo

nuestra revolución antiimperialista y socialista.

Hablar de Santucho y de los compañeros y compañeras que cayeron en Villa Martelli, es comprender que formaron parte de esos cuadros políticos, de esos miles de militantes revolucionarios que se forjaron en la lucha de clases y en aquella ofensiva de masas. No podemos verlos por fuera de ese impresionante proceso que se daba en el mundo y en particular en Argentina.

Hablar de Santucho y de los compañeros y compañeras que cayeron en Villa Martelli es hablar de los aciertos y los errores, y decir que no nos arrepentimos de nada; es recordar cientos de anécdotas, y es hablar de las enseñanzas que nos dejó para adelante; hablar de las tristezas y de las miles de alegrías compartidas en cada panfletada, en cada pintada de la estrella de 5 puntas, en cada acción, en cada expropiación; es recordar ese grito de guerra que se desplegó contra los enemigos de clase: AVOMPLA.

Dicho todo esto, tenemos que agregar que la burguesía no nos perdonó y no perdona que esos hijos e hijas de la clase trabajadora, hijos e hijas de lo más profundo de nuestro pueblo empobrecido, hayan osado desafiar el poder burgués construyendo una vanguardia proletaria, desarrollando la lucha revolucionaria, golpeando en el corazón de la burguesía sus intereses, poniendo de pie a los oprimidos brindándole una salida política concreta.

Producto de ese odio de clase que profesa la burguesía es que secuestraron el cuerpo de Santucho y – como un botín de guerra (su guerra sucia y genocida)- lo desaparecieron y guardaron “bajo 7 llaves” el secreto de dónde está su cuerpo.

Así lo había expresado el dictador y genocida Videla: *“era una persona que generaba expectativas. La aparición de ese cuerpo iba a dar lugar a homenajes, a celebraciones. Era una figura que había que opacar».*

Pero no solo fue ocultar y desaparecer al Robi y a Benito Urteaga, fue secuestrar y torturar hasta la muerte al gringo Domingo Mena, a Fernando Gertel,

a Liliana Delfino y a Ana María Lanzillotto; fue torturar, violar, fusilar, mutilar, humillar a cada compañero y compañera que caía en sus garras perversas y asesinas.

Pero caída la dictadura, y abierto el período de parlamentarismo burgués, desplegaron “la teoría de los 2 demonios”, teoría que la burguesía desplegó - y aún hoy lo hace- para “encasillar” a los revolucionarios y revolucionarias poniéndolos al mismo nivel que los genocidas y fascistas. En definitiva: para aislarlos de las masas obreras y populares.

Desde este acto repudiamos “la teoría de los demonios” y sus personeros; y reivindicamos -con sus aciertos y errores- la lucha revolucionaria de los años ´70; reivindicamos a Santucho y a los compañeros y compañeras caídos en Villa Martelli como parte de esa generación que luchó y levantó la violencia revolucionaria en contra de la violencia política ejercida por la clase dominante a lo largo de décadas y décadas, y en contra del terrorismo de un Estado genocida una vez consumado el golpe; que levantó la violencia de los oprimidos como único camino y forma concreta de enfrentar al poder establecido por los monopolios y sus fuerzas represivas, como forma concreta de enfrentar, en definitiva, al poder burgués.

Con este acto también redoblamos los esfuerzos en la lucha por recuperar el cuerpo de nuestro “Robi” Santucho, del comandante Mario Roberto Santucho; y utilizaremos todas las herramientas legítimas y legales para avanzar en ese objetivo. Porque la necesidad de la lucha revolucionaria, de la lucha por el socialismo, continúa presente hasta el día de hoy.

¡Viva el compañero, camarada y comandante Mario Roberto Santucho!

¡Viva los compañeros y compañeras caídos en Villa Martelli! ¡Viva la generación revolucionaria de los ´60 y ´70! ¡Viva las luchas independientes y combativas de la clase obrera y el pueblo!

¡¡Viva la lucha por el poder obrero y popular y el socialismo!!!” ★

ACTO HOMENAJE / 50 años

Convocamos

SÁBADO 25 de julio - 2026 / 15 hs.

Av. Mitre y Laprida, Villa Martelli, Bs As.

EL ABAJO QUE SE MUEVE “LOS CAMINOS DE LA RESISTENCIA”

Reflejamos en estas páginas algunas de las luchas protagonizadas por trabajadoras y trabajadores de nuestro país durante el mes de junio. Conflictos que nacen como respuesta a las políticas de recortes de derechos de miles y miles que enfrentan el disciplinamiento que intenta llevar adelante el gobierno de la burguesía.

8/6. Neumáticos Ruiz (Córdoba). Los trabajadores ocuparon las instalaciones de la planta, en el sur de la ciudad capital. Advierten que el dueño no cumplió con el plan de reincorporaciones y que adeuda salarios desde marzo, aguinaldos y aportes a la obra social.



11/6. Trabajadores municipales de Valle Viejo (Catamarca). Realizan paro por tiempo indeterminado y mantienen un acampe en la localidad de San Isidro, en reclamo de mejoras salariales y respuestas por parte del Ejecutivo municipal. Se movilizaron y después hicieron un acampe organizados por turnos. Los vecinos de la zona se solidarizaron con los trabajadores.



22/6. Sanatorios Aconcagua, Santo Tomás y del Laboratorio Biolab (Córdoba). La semana se inició con una jornada de protesta de 4 horas por turno, por parte de los trabajadores de la salud de los sanatorios Aconcagua, Santo Tomás y del Laboratorio Biolab. Les adeudan un 65% del sueldo del mes de mayo, más las sumas no remunerativas de la escala vigente 2025 y 2026. Hay otras instituciones como el Sanatorio Francés, que también estaban adeudando el 50% del sueldo, más las sumas no remunerativas. Esto puede ampliarse a otras clínicas.



23/5. Air Liquide (Campana, Bs. As.). 15 trabajadores fueron desvinculados. Air Liquide es una empresa de origen francés y una de las principales productoras mundiales de gases industriales y medicinales. Entre sus actividades se destacan la provisión de oxígeno, nitrógeno, hidrógeno y otros gases esenciales utilizados en industrias metalúrgicas, alimenticias, energéticas y tecnológicas. El día 26, la empresa dio marcha atrás y reincorporó a los despedidos.



24/6. Fábrica Argentina de Aviones (FAdeA), Córdoba. Está pasando una de las etapas más complejas de los últimos años. Con apenas el 30% de su capacidad productiva en funcionamiento la empresa estatal sufre una amenaza de estabilidad de la planta industrial. El principal problema no reside en carencias técnicas ni en la falta de mercados, sino en la demora de decisiones políticas que permitan reactivar proyectos, recuperar contratos y aprovechar oportunidades de exportación. La irrupción de los trabajadores que se movilizaron dentro de la planta se produjo después de varios días de protestas frente a la misma. Aseguran que se profundizarán las medidas de fuerza con nuevos reclamos dirigidos tanto a la conducción de la **empresa como al Ministerio de Defensa.**



27/6. Union Bat (Parque Industrial Gualaguaychu, Entre Ríos). Despidió a la totalidad de su personal de planta sin previo aviso. Los trabajadores montaron un acampe y denunciaron que la notificación llegó por WhatsApp mientras la compañía argumenta falta de ventas.

La empresa Union Bat SA, dedicada a la fabricación de baterías, notificó el despido masivo de todo su personal de planta, más de 100 operarios, quienes realizaron una asamblea y montaron una guardia permanente frente a las instalaciones para evitar el retiro de maquinaria. El lunes, los trabajadores y el gremio presentarán una denuncia formal ante la Secretaría de Trabajo de la provincia para exigir una conciliación obligatoria y conocer el futuro de los despedidos.



26/6. Tenarias Siat (Valentín Alsina, Bs. As.). Frente al despido de 150 trabajadores, el día viernes hicieron una asamblea. Se movilizaron a la seccional de la UOM. El martes 30 convocaron a una nueva asamblea para definir como continúa la lucha.



Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 57°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
prtweb@gmail.com
Aparece el primero de cada mes.



/PRT ARGENTINA